



Comentario.-

"Máscaras", libro de Modesto Parera 1910

En "Máscaras", Editorial Nascimento, año 1976, Modesto Parera, conocido vate porteño, hace una aclaración previa, expresando que ésta es su primera novela, la cual aborda sin preparación y conociendo todas las dificultades de este género literario.

Sin embargo, supera elegantemente todas las vallas y escollos que éste puede oponer a su arte de poeta. Sus personajes son gentes comunes, de éstas que podemos encontrar en la plaza o tropezar con ellas en un ascensor o contemplar en una mesa cercana, de algún café de Valparaíso o de Viña del Mar. No son estereotipos, las máscaras no ocultan personajes de papel, sino que personas de carne y hueso, con sentimientos, con problemas, con penas, con alegrías, con frustraciones, con ambiciones. Es gente que siente y llora, sufre y ama, cualidad esta última que le entrega más humanidad todavía.

Son hombres y mujeres que se mueven en torno al arte, escritores y poetas, pintores y poetisas, en cuyo trasfondo se presienten, difusas, las "viejitas" del taller literario de Fernando Moreno.

La novela de alguna manera se estructura en base a la confrontación de las personalidades de Sara y Mariana, parangón que hace que el lector —e incluso hasta los mismos personajes— tome partido a favor de una de ellas, la que representa la vida, los deseos de vivir, aunque ello implique hacer trizas el propio corazón.

Sara Dragomir es una seudo aspirante a poetisa, con una poesía acartonada, de laboratorio, totalmente plástica y fría, igual que ella. Se acerca, y trata de integrarse, a los círculos de escritores de la ciudad, no en un afán de aprender algo sobre literatura y poesía, sino que tratando de obtener citas fáciles y sin compromiso.

Su padre, un hombre obsesionado por obtener la aprobación de los demás, le enseñó desde sus primeros años, que las emociones hay que ocultarlas, que mientras más fría e indiferente es la máscara, mayor aprecio se puede conseguir.

"Sara creció en un medio ambiente carente de pasiones y de entusiasmos. Los sentimientos se reprimían en su hogar para dar paso a una serenidad que tenía como meta la buena impresión social. La opinión de los vecinos dominaba su ambiente. Había que tener hermosas corti-

nas en las ventanas aunque faltaran los manteles en el interior". (Página 23).

De esa manera, ella lucía como bellas y atractivas cortinas un par de ojos azules, con los que prendía el interés de los hombres. En su interior, en cambio, no había manteles, sólo frialdad y rudeza, un cierto menosprecio por el amor —más por el espiritual que por el físico— la hacía abominar de la necesidad de compañía para constituir una pareja.

El poeta Alberto Marino, protagonista de la novela, fue hechizado por esos ojos e hicieron falta muchos desprecios y demasiada indiferencia, para hacerlo entender que ella sólo le daba lo único que no la comprometía: Su cuerpo.

Alberto que conoció a Mariana por intermedio de Sara y vivió cerca de ella su amor por Juan (el compañero trágica y prematuramente fallecido), que la ayudó a soportar el dolor y la desazón de los primeros instantes y que le ofreció su amistad y la de su hermana; fue inconscientemente cayendo en la dulce trampa de una mujer tierna y cariñosa, que no sentía vergüenza de amar ni de sufrir por ello.

La relación de Alberto y Mariana se alzó como firme amistad desde un principio, luego se consolidó en los tristes momentos de la muerte de Juan y los que siguieron tras su funeral. El tiempo la fue decantando y la hizo consciente primero y plena de amor finalmente.

Mientras Sara predicaba a gritos su afán de libertad y la defendía a costa de su infelicidad y soledad; Mariana se dejaba privar de ella por ir en pos del amor y la compañía, aunque ello le significara una gran cuota de sufrimiento.

Lavinia, la hermana de Alberto, corresponde al tipo de mujer medida y mesurada, que sólo se atreve a ser audaz cuando el objetivo le resulta relevante y significativo. Así, ella fue lentamente conquistando el amor de Benjamín, el abogado-pintor, hasta que éste demostró ser quien ella creía que era y la pidió en matrimonio, luego de un noviazgo formal y tranquilo, sin rupturas ni problemas.

Estos tres personajes femeninos son un acercamiento al alma de la mujer, son tres formas de vivenciar el mundo y lo que él implica. Podemos desprender de ellos que la actitud de Sara al preferir la soledad — libre a la felicidad — atada, es uno de los tantos modos de ir contra Natura: el hombre es esencialmente un animal social.

Isabel Barrientos

0374

el Mercurio, Valparaíso, 27.10.1987 p. 6.

000200025

"Máscaras", libro de Modesto Parera [artículo] Isabel Barrientos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barrientos Díaz, Isabel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Máscaras", libro de Modesto Parera [artículo] Isabel Barrientos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile